

CUENTOS PARA SABER Y CONTAR: LEYENDAS EN LA PROVINCIA CORDILLERA.



EL ORIGEN DEL NOMBRE DE PUENTE ALTO.

Este relato está basado en el antiguo puente que fue construido para cruzar el canal Eyzaguirre, caudaloso y muy profundo por esos tiempos. Se decía que aquél puente estaba muy bien construido, era de ladrillo de color rojo, de grandes dimensiones de 10 mts de largo por 6 mts de ancho y de casi 1,70 mt. de altura aprox. Por la calidad de la obra, el puente perduró por muchos años.

Sin embargo la forma arqueada y su gran altura causaban muchos problemas a las carretas, cuyos jinetes debían hacer grandes esfuerzos para pasar al otro lado. Las pesadas cargas hacían aún más tediosa esta tarea, debiendo tomar impulso varios metros antes para poder cruzarlo. Los accidentes, las caídas de los caballares y mulas, y graciosas piruetas eran muy frecuentes y causaban la risa de todos los que pasaban por allí. La gente lo llamó puente alto o puente rojo, por el color de su material.

No hay documentos que nos den mayores luces sobre su existencia, pero se sabe que el puente fue demolido por orden municipal, hacia el año 1905.

Muchas personas piensan que Puente Alto debe su nombre precisamente a esta construcción, que se cree estaba en la calle Eyzaguirre esquina de Av. Concha y Toro, pleno centro de la comuna.



LEYENDA LOS DUENDES JUGUETONES.

No se sabe cuando sucedió, pero muchas personas tenían dudas de la verdad del relato y de sus protagonistas. Hace muchísimo tiempo, cuando Puesto Alto era un paisaje campesino, y estaba conformado en su mayor parte por extensos campos y chacras, en la calle Ramón Barros Luco, se decía que unos diminutos personajes aparecían sobre unas enormes piedras, y que sólo eran vistos por los niños, cuando éstos jugaban. Estos personajes saltaban y corrían con una agilidad verdaderamente asombrosa, compartían sus juegos con los pequeños y cuando éstos lograban alcanzarlos desaparecían en el aire, convertidos en burbujas retirándose con una contagiosa risa. Nadie los podía ver, solo los niños.

Pero ¿por qué se les aparecía solamente a los niños?. Los antiguos que relataban estos hechos, decían que los niños como están libres de maldad y pecado son poseedores de un alma inocente. Son verdaderos ángeles y por lo mismo seres puros y espirituales. De ahí que solo ellos podían "ver" a esos personajes.

Todavía algunos mayores comentan que en ocasiones, es posible escuchar las fuertes risas de los duendes, confundidas en los juegos de los pequeños del sector.



EL DIABLO BAILARÍN DEL CERRO

“LA VIRGEN”.

Hacia fines del siglo XIX en el sector denominado “Bajos de Mena, surgió una curiosa historia. Se decía que todas las noches de luna era posible ver la figura de Satanás bailando cueca!!! en lo alto del cerro que allí existía. Mucha gente se escondía y no salía de sus casas. Se comentaba que el Diablo era un eximio bailarín que no tenía competencia alguna, danzaba toda la noche y sólo se detenía cuando los gallos daban el anuncio de un nuevo amanecer.

Un día se inauguró una gran ramada de Fiestas Patrias a los pies del cerro. Para hacer más entretenida las celebraciones, se realizó un concurso de cueca. Muchos se inscribieron y bailaron, pero nadie le pudo hacer la competencia a un campesino pircano. Fue el vencedor del concurso, llevándose todos los premios y las felicitaciones. El joven huaso decía que nadie le podía ganar ni siquiera el Diablo.

Este desafío llegó a oídos del mismo Satanás y así quedaron de acuerdo en reunirse en la fonda y concretar el duelo. Si el huaso resultaba vencedor obtendría una gran fortuna, por el contrario si ganaba el Diablo, el joven debía entregarle su alma.

Comenzó la competencia y ninguno paraba de bailar, el ritmo era desenfrenado y los comensales daban ánimos y aplaudían fervorosamente a ambos concursantes, hasta que uno gritó: Virgen Santísima, qué bien bailan estos huasos!!!. El Diablo al oír esas palabras, perdió el equilibrio en sus movimientos y se desconcentró totalmente, desapareciendo de inmediato de la ramada, en medio de una nube de azufre. Los parroquianos y presentes en el duelo, agradecidos por este hecho, construyeron la imagen de la Virgen en lo alto del cerro. Se le conoce hasta el día de hoy como Cerro “La Virgen”.

Del Diablo y del joven huaso...
nadie supo nunca más.



LEYENDA DEL VINO

"CASILLERO DEL DIABLO".

Una de las viñas más renombradas del país es sin duda, la viña Concha y Toro. En torno a ella surgió uno de sus más connotados tintos, el "Casillero del Diablo", y alrededor de él, la famosa leyenda del mismo nombre.

La Viña Concha y Toro se creó en 1883, cuyo propietario don Melchor Concha y Toro, Marqués de Casa de Concha, hizo una selección de los mejores vinos que poseía. Como tenía algunas pérdidas en la producción de vino y sospechando de sus trabajadores, decidió construir una gran bodega de guarda, para así proteger tan preciado brebaje.

Sabiendo que entre la gente campesina reina la superstición y la creencia en relatos fantásticos, el mismo Marqués echó a correr el rumor que en ese lugar de guarda habitaba el Diablo. El cual además, cuidaba celosamente los finos vinos que la viña producía. Por lo que cualquiera que osara sacar algún envase de esa producción, se encontraría con el mismísimo Demonio en persona. La noticia corrió rápidamente entre los trabajadores. Y como era de esperar la gente creyó la historia. Curiosamente se dice que las pérdidas de ese vino disminuyeron en forma notable. Así surgió el nombre del famoso vino "Casillero del Diablo". Este vino es uno de los más finos y sabrosos tintos del país y ha sido premiado en las mejores competencias nacionales e internacionales.

Su leyenda es una de las más conocidas de Chile. La gente antigua del lugar dice que aún hasta nuestros días, el diabólico personaje protege permanentemente esos sabrosos vinos. Incluso señalan que en el silencio de la noche, es posible escuchar el ruido de las pesadas cadenas que el Diablo arrastra en el cumplimiento de su tarea.



“LA PIEDRA DE LA TAZA”.

En el sector de “El Principal”, existe un pequeño cerro de unos 6 mts de largo por 2 mts de ancho, más o menos. En la parte superior tiene un gran agujero. La gente del sector llama al cerro, “La Piedra de la Taza”.

Los lugareños aseguran que en la noche de cada Año Nuevo, de ese agujero surge la figura de una mujer. Una hermosa princesa, vestida con las mas lindas túnicas, brillantes y transparentes, con cabello fino de color oro. Se dice que la bella dama se sienta sobre la roca y comienza a peinarse con un peine de plata. La leyenda cuenta que el hombre que presencie este hecho se volverá muy rico, pues en algún momento de su vida, encontrará un tesoro o bien la fortuna le sonreirá para siempre .

Se dice también que esto se hará realidad, pero sólo para algunas personas. La princesa concederá ese deseo sólo a algún afortunado de buen corazón y alma pura...un hombre bueno.



“LAS GARZAS DE ORO”

Bajo el puente del estero “El Manzano”, muy visitado cada fin de semana por decenas de familias, surgió un especial relato. Este estero, hace mucho tiempo llevaba aguas cristalinas y puras que permitían el nacimiento de una variada flora y fauna. Entre ellas figuraban aves de hermoso plumaje, que todas las tardes en el ocaso cordillerano se metían al río entregando una maravillosa visión. Garzas de color blanco cuyas fantásticas siluetas se reflejaban con la luz del sol dando un bello espectáculo. En el mismo río, las garzas comían las pepitas de oro, que eran arrastradas generosamente por las aguas.

Este hecho llegó a oídos de muchos, que salieron en la búsqueda de las garzas para quedarse con el oro. La codicia se había apoderado de todos ellos. Cuando llegaron al lugar se encontraron con cientos de garzas con sus patas en el agua, comiendo los trocitos de oro. Consumidos por una verdadera “fiebre” apuntaron sus armas y dispararon contra las aves, las que apenas podían levantarse del suelo.

Muchas murieron en el mismo lugar, sin embargo otras estallaron en el aire, haciendo que saltaran las pepitas de oro. Los ambiciosos hombres salieron en busca de ellas, ya que se desparramaron por distintas partes. Pero cuando llegaban al lugar, encontraban sólo pequeñas y hermosas flores amarillas, esparcidas por todo el campo.

Estas bellas flores los llamados “dedales de oro” adornan hasta el día de hoy, en cada primavera, los parajes del Cajón del Maipo.



LA PATA DEL DIABLO”.

Hace mucho tiempo, en el camino a San José de Maipo, en el sector denominado “El Toyo”, se cuenta que el Diablo, se dedicaba a hacer pesadas bromas a todas aquellos que tenían la osadía de salir de noche por esos solitarios parajes. Se les aparecía de improvisto, causándoles temor y haciendo que más de alguno le vendiera su alma. Los habitantes del lugar ya cansados con esto, decidieron pedir ayuda a Dios.

Se dice que Jesucristo bajó del cielo y se aprestaba a combatir con el mismo Satanás. Sin embargo la contienda adquirió una forma de lucha distinta: sería un duelo de payas entre ambos. Se suponía que en estas lides, el demonio no tenía rival. Se juntó mucha gente del lugar a presenciar el duelo, el cual se realizó arriba en las montañas con gran estruendo de la naturaleza, acompañado de truenos y relámpagos. La contienda tuvo un claro ganador: Jesucristo.

Los lugareños felices celebraban y aplaudían a Jesús, al mismo tiempo que la rabia de Satanás crecía. Tan enojado estaba que dio una patada a la roca con tal fuerza, que su huella quedó estampada para siempre en la piedra... ahora



Fin.

CUENTOS PARA SABER Y CONTAR:
LEYENDAS EN LA PROVINCIA CORDILLERA.